

# Análisis de las Cartas de Relación de Hernán Cortez

Gustavo A Quinones

Image not found.

# Capítulo 1

**Universidad Interamericana de Puerto Rico**

**Programa Graduado de Historia**

**Análisis de las: Cortés, H: *Cartas de Relación*. Madrid. 1987**

**Gustavo A. Quiñones Pérez**

**M00-19-7734**

**Prof. Pablo Hernández**

- Allá para el año de 1519 Diego Velásquez, quién para entonces fungía como gobernador de Cuba, organizó una expedición dirigida a explorar parte de lo que hoy día es México. En un principio había encomendado esta tarea a el joven Hernán Cortés. Sin embargo, Velásquez desistió de la idea de enviar a Cortés por lo que éste último, decidió, en contra de los deseos de su superior, ir por su cuenta llevándose consigo una cantidad sustancial de hombres y naves con el fin de llevar a cabo aquella ardua empresa.
- Como Cortés cuestionaba la legitimidad sustantiva de la toma de decisiones de Velásquez, comenzó, una vez iniciado su viaje, a enviarle cartas directamente al entonces regente de España, Carlos I, quien también era rey de Alemania bajo el título de Carlos V. De este modo, Cortés pretendía ganarse no sólo el perdón de Su Majestad, sino que también el favor de éste al mantenerlo constantemente al tanto de todo cuanto iba descubriendo en su camino. De forma simultánea, Diego Velásquez le escribía al rey para acusar a Cortés de insubordinado.
- Y así pues, se originaron estas cartas que se dividen en cinco
- y que hoy tenemos la oportunidad de analizar. Dichas
- cubren el período de 1519 a 1526, en el cual, el señor Cortés iba vindicando territorios para el emperador Carlos V y dichos territorios pasarían a llamarse luego, La Nueva España. En dicho análisis prestaremos mayor atención a las cartas Segunda y Tercera de Cortés a S.M, del 30 de octubre de 1520 y del 15 de mayo de 1522, respectivamente.
- En estas Cartas de Relación que envía Cortés al rey Carlos V podemos notar cómo el conquistador, a través de sus cartas, va poco a poco tratando de persuadir al rey de que en aquellas tierras había un gran señor llamado Montezuma, el cual representaba un obstáculo, o incluso una amenaza si se quiere, para las intenciones de conquista y posterior señorío del monarca europeo sobre aquellas tierras. Del mismo modo, Cortés en estas cartas se encarga de justificar las acciones tomadas en contra de las decisiones tomadas por Diego Velásquez.
- Desde la introducción, o exposición de motivos de la Segunda Carta de Relación, podemos ver cómo Hernán Cortés, ya de entrada, comienza a describir a Montezuma como un tirano que realizaba rituales que eran "espantosas cosas de oír para los españoles". Al mismo tiempo, hace constantes referencias de la calidad del enorme territorio que estaba en manos de Montezuma y de todas las riquezas que allí habían. Cortés desacreditaba al dueño del lugar, a la vez que enaltecía las propiedades de dicho lugar, como quien busca la aprobación por parte de su superior para tomar posesión de un territorio perteneciente al enemigo.
- En el caso de Cortés, éste no buscaba aprobación ninguna, más bien parecía explicarle al rey el por qué hizo lo que hizo. Al parecer, para el conquistador era más conveniente justificar sus acciones, que pedir permiso antes de realizarlas. Una de las características de Cortés, además de ser un buen dirigente militar, era la admirable manera de contar relatos, y de hacer pensar al lector que todo cuanto hizo tenía una razón de ser. Utilizando su indudable talento para escribir, Cortés va narrándole al rey los hechos, omitiendo lo más posible sus faltas y acentuando lo más posible las amenazas que enfrentó durante su misión, para de esta forma, tener un fin, en el sentido tanto de meta así como de culminación, justificado.
- En este sentido, durante el desarrollo de esta Segunda Carta, podemos detectar este estilo de Cortés en los primeros párrafos cuando el conquistador hace alusión a Juan Escudero, Diego Cermeño, Gonzalo de Ungría, así como un tal Alonso Peñate, los cuales, al parecer planificaban rebelarse contra Cortés y éste, ni corto ni perezoso, se les

adelantó en aquella movida, y logró prevenir las consecuencias que los actos de estos individuos podrían representar. Lo mismo ocurre en la tercera carta cuando un tal Antonio de Villafañá natural de Zamora quien según Cortés era fiel a Velásquez e intentó asesinarlo. Cortés también sentenció a muerte a éste último. Durante la narración de estos sucesos, sin embargo, Cortés no lo expone de forma tan clara y directa como lo hacemos nosotros, sino que lo narra cual novela. Hace referencia constantemente a los individuos mencionados, como criados o fieles sirvientes de Diego Velásquez que intentaban traicionar al autor y, que por tanto, de traicionarlo a él, traicionarían también a Carlos V, ya que sin Cortés, la empresa de la conquista de la Nueva España no hubiese podido ser llevada a cabo y consecuentemente, le impedían al monarca europeo tener un derecho real sobre aquellas tierras. En palabras del propio Cortés: "y yéndose todos los que de esta voluntad estaban, yo quedaría casi solo, por donde se estorbara el gran servicio que a Dios y a vuestra alteza en esa tierra se ha hecho". Cortés, so color de evitar otras revueltas, mandó a dejar a la deriva las naos que trajo, para de esta forma evitar que se le fueran más hombres de vuelta a Cuba.

- Una vez expone los motivos por los cuales castigó severamente a estos traidores, Cortés entonces, con su peculiar estilo, se las ingenia para que el rey preste atención a otro obstáculo que se le presenta en el camino al conquistador español: Montezuma. De hecho, durante gran parte de la Segunda Carta de Relación, el pie forzado de Cortés, es que Montezuma al parecer, estaba evitando su visita a toda costa. Cortés durante su viaje de conquista llega a un lugar llamado Caltanmí. Una vez allí, le apercibe al líder de aquel lugar de que existe un rey más poderoso que Montezuma allende los mares y que él viene a esas tierras en representación de aquel líder. A continuación, Cortés solicita del jefe del lugar una suerte de ofrenda o un acto simbólico de sumisión ante el rey Carlos V en oro a lo cual el líder del lugar se rehusó debido a que era Montezuma el que autorizaba dichas dádivas.
- Cortés al parecer intentaba convencer al rey europeo con estas palabras para que avalara todo tipo de acción por parte del conquistador para que Montezuma fuera descentralizado del poder de aquel lugar. Para ello se valió de múltiples narraciones en las que pretendía demostrar que el rey de aquel nuevo mundo al que había llegado era tan tirano en lo que concierne a los derechos humanos, como ateo.
- Debemos recordar que los propósitos fundamentales que movían la empresa de la conquista eran, en orden de importancia: el oro, la conversión de los indios al cristianismo, (para de esta forma aumentar el número de feligreses de la Iglesia Católica, quién también auspiciaba los viajes a América) y la gestión por parte de los europeos de civilizar a los indios para que actuaran del modo europeo. Siendo éstos los tres pilares fundamentales de la conquista, luego, Montezuma, con sus actos, entorpecía dicha empresa. Es por esto que Cortés hacía tanto hincapié en que Montezuma se autoproclamaba dueño de las reservas auríferas de aquella tierra, de que se valía de prácticas crueles e inusitadas para asegurar su poderío, y de que no creía en el Dios de los cristianos sino que más bien, practicaba la idolatría, tal y como la tipificaba la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.
- Teniendo esto en mente, podemos colegir, que la exquisita técnica narrativa de Cortés era utilizada por éste para legitimar sus acciones, no sólo con las autoridades terrenales representadas por el rey en esta instancia, sino que también con la institución que decía representar los intereses del mundo divino aquí en la Tierra, es decir, la Iglesia.
- Las descripciones que hacía Cortés sobre lo que veía en aquellas tierras de seguro fascinaban a cualquier monarca de la época. Decía Cortés, mientras se encontraba en uno de los tantos poblados que visitó: "Hay aquí un mercado en el que casi cotidianamente viene todos los días aproximadamente unas mil ánimas arribas...vendiendo y comprando. En este mercado hay todas cuantas cosas, así como de mantenimiento así como de vestido y calzado. "Hay joyerías de oro, plata, piedra y joyas de plumaje tan bien concertados como pueden ser en otras plazas del mundo. Hay mucha loza de muchas maneras, muy buena y
- (énfasis suplido). En no muy pocas veces Cortés se vale de este recurso comparativo, para igualar, o incluso sobrevalorar, las cosas que conquistaba en el nuevo mundo frente a las de España.

- Es obvio que si uno se encontrara en otro planeta, que a nuestro modo de verlo así se sentía Cortés en aquellas tierras, el individuo se supone que tenga la tendencia a comparar aquello que está viendo con la que ya ha conocido del mundo en el que viene. En ese sentido, Cortés hacía lo esperable en un caso así al describirle a su superior todo cuanto veía y comparándolo con el mundo para ellos conocido. Pero es obvio que también se puede notar una agenda detrás de estas descripciones y es la agenda de la conquista por parte de España de aquellos territorios. Sí Cortés hubiese encontrado en México tan sólo telaraña y mosquitos, el rey no legitimaría su viaje de conquista bajo ninguna circunstancia. Y lo que es más, es muy probable que lo castigara doblemente, primero por insubordinación hacia Narváez y segundo por llevar a morir a tantos soldados a una tierra inútil. Pero como Cortés habla de bienes iguales o mejores a los que posee España en su mejor momento, la cosa cambia. El efecto que crea en el rey es uno diametralmente opuesto a lo que sería su aquel lugar fuera un desierto, el rey en cambio está fascinado por lo que lee en aquellas cartas y avala y apoya la campaña de Cortés. Precisamente eso era lo mismo que Cortés quería.
- Estas referencias que hacemos del conquistador no son hechas con el ánimo de desacreditarlo. Por el contrario, a través de ellas queremos poner de relieve una de las cualidades de Cortés a las que no se le presta tanta atención, que es su habilidad para escribir de forma persuasiva.
- En cuanto a sus habilidades como político, la evidencia de que poseía un talento innato para esta ciencia es abrumadora. De hecho, ya desde su llegada Cortés realiza una maniobra política para desentenderse de Diego Velásquez. Al fundar la Villa de Veracruz, Cortés establece allí un cabildo democráticamente electo el cual consistía de alcaldes y regidores. Estos alcaldes y regidores a su vez, nombran a Cortés como Capitán General. Mediante esta astuta jugada, Cortés se deslinda del fuero en el cual Diego Velásquez era su superior para, a través de esta movida, constituir un nuevo fuero en el que él era el Capitán General, nombrado por el propio cabildo. Así las cosas, podemos percibir que Cortés también sabía jugar con el estado de Derecho de la época, y sacarle provecho a su favor.
- Debemos tener en cuenta también, la habilidad del conquistador para auscultar escisiones en la sociedad azteca. Cortés en múltiples ocasiones menciona que tal o cual pueblo, cuestionaba la legitimidad de Montezuma como gran señor de aquellas tierras. Así pues, el conquistador aprovechaba estas rivalidades para dividir a las gentes de aquellas tierras, aunar fuerzas con ellos y vencer. Lo mismo hizo en gran medida cuando se encontró con que Diego Velásquez había mandado a buscarlo a través de Pánfilo de Narváez. Cortés hizo que muchos de los hombre de Narváez se cruzaran a sus filas y poco a poco la merma de hombre para Narváez fue determinante en si posterior derrota contra Cortés.
- Otra de las instancias en las que Cortés lucía su habilidad como estratega, fue cuando supo que los mexica nunca antes habían visto caballos. Cortés aprendió rápidamente que los indios veían a la caballería como hombre mitad bestia, como deidades. Y explotó este recurso del desconocimiento del enemigo lo más que pudo. Irónicamente al final terminó por comerse los mismos caballos que había traído, diciendo estas palabras que hacían alusión a la importancia de los equinos en la conquista: "Y nos mataron a un caballo, que aunque Dios sabe cuanta falta nos hizo y cuanta pena nos dio el haberlo perdido, porque no teníamos después de Dios otra seguridad sino la de los caballos, nos consoló su carne, porque la comimos sin dejar cuero ni otra cosa de él, según la necesidad que traíamos".
- Así mismo, reconocemos también la capacidad de Cortés para levantarse luego de haber caído. Ello es así debido a que a pesar de haber perdido tantos soldados, aliados, esclavos, mujeres, caballos y una cantidad en extremo sustancial del tesoro, que se suponía fuera aquel el principal motivo de toda esa empresa de conquista, Cortés tuvo la oportunidad de realizarle una réplica exitosa a los mexica y tomar Tenochtitlan. Cortés demostró que no partiría del lugar hasta haber realizado todo lo que había planificado. Debía, someter a las gentes de aquellas tierras pues él no sólo era un hombre, él representaba a España en América y suponemos que para él perder aquella batalla significaría una muerte social en su tierra natal.
- Quizás en la conciencia de Cortés habitaba el pensamiento de que si no lograba señorearse de aquel territorio, estaría dándole la razón a su archienemigo Diego

Velásquez, al no querer nombrarlo como líder de la empresa de la conquista de este nuevo mundo. Otro pensamiento, o preocupación que a nuestro parecer sobrecargaba la conciencia del conquistador era el hecho de que si no lograba finiquitar aquel conflicto y señorearse de aquellas tierras, las muertes de todos aquellos soldados españoles, la de Pánfilo de Narváez, como enviado de este, la pérdida de los navíos que Cortés mandó a hundir para evitar así la desertión de sus hombres, nada de esto sería justificado ante los ojos del monarca español.

- Con esto en la conciencia, Cortés decide ingeniárselas para contraatacar a los indios construyendo bergantines para realizar un ataque anfibio, es decir, por agua y por tierra, y luego, de forma muy sorprendente, Cortés, logra trasladar estos barcos al Lago de Texcoco, para de esta forma mostrarle a los mexica que él no sólo era buena en las operaciones terrestres sino que también lo era en las operaciones navales.